

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Magia y ocultismo El libro de la magia con velas Madame Pamita

1.ª edición: mayo de 2025 Título original: *The Book of Candle Magic: Candle Spells Secrets to Change Your Life*

Traducción: *Daniel Aldea*Maquetación: *Isabel Also*Corrección: *M.ª Jesús Rodríguez*Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2020, Madame Pamita.

Publicado por Llewellyn Publications, USA. www.llewellyn.com
(Reservados todos los derechos)
© 2025, Ediciones Obelisco, S. L.
(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25
E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-289-6 Depósito Legal: B-5535-2025

Impreso en SAGRAFIC

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Agradecimientos 11 Prólogo 15

Introducción 19	
CAPÍTULO 1: Kit de iniciación para la práctica de la magia con velas	23
CAPÍTULO 2: Magia práctica (con velas) 37	
CAPÍTULO 3: Palabras mágicas 67	
CAPÍTULO 4: Personaliza tus velas 85	
CAPÍTULO 5: Planifica tu hechizo 103	
CAPÍTULO 6: Crear velas mágicas 119	
CAPÍTULO 7: La magia especial de las velas figurativas 139	
CAPÍTULO 8: El poder de los números 153	
CAPÍTULO 9: Patrones para hechizos con velas 173	
CAPÍTULO 10: El armario de las curiosidades 189	
CAPÍTULO 11: Lectura de velas 207	
CAPÍTULO 12: Añade algo de picante a tus rituales 237	
CAPÍTULO 13: ¡Ya he terminado! ¿Y ahora qué? 245	
CAPÍTULO 14: Cómo crear un grimorio 253	
CAPÍTULO 15: Haz un hechizo con velas 261	
APÉNDICE I: Lista de hierbas mágicas 263	

APÉNDICE II: Lista de gemas mágicas 271

APÉNDICE III: Lista de conchas mágicas 275

APÉNDICE IV: Lista de talismanes mágicos 279

APÉNDICE V: Lista de símbolos 283

Glosario 289
Bibliografía 295
Índice alfabético 299



pilares, Marléne (y Cliché), Bridget e Iris, por encargarse de que todo siguiera funcionando mientras yo estaba encerrada como una ermitaña en mi habitación con el portátil, y al resto del equipo, Judy, Chelsea y Romie, quienes mantuvieron la energía con su amor y apoyo.

También quiero darles las gracias a las integrantes de mi grupo de expertas en magia: Jim, Melinda, Ruth, Lacreya y Janine. Tuvisteis que soportar mis quejas dos veces al mes: «¡No puedo hacer nada más! ¡Estoy escribiendo un libro!». Os reísteis conmigo, me escuchasteis y me disteis vuestro apoyo, como si fuerais mis hermanas mágicas, en este emocionante viaje. ¡Estoy deseando ver vuestros libros!

Gracias a mi mentora e inspiración, Judika Illes. Hace ya algún tiempo me preguntaste a bote pronto: «¿Estás escribiendo un libro?», y eso hizo que todo se desencadenara. Tanto tú como el increíble legado de tus libros sobre magia han sido y siempre serán una gran inspiración para mí. ¡Cuando sea mayor quiero ser como tú! (¡Será mejor que me ponga manos a la obra y escriba el siguiente!)

También quiero dar las gracias al increíble grupo de profesionales y aficionados de la magia que tengo la suerte de llamar mi escuadrón de hechizos. Vosotros, y vuestra sed por descubrir cada vez más cosas acerca de la magia, sois la *auténtica* razón de que exista este libro. Gracias a vuestras preguntas durante las sesiones en línea del club me di cuenta de que hacía falta un libro que no se limitara a dar recetas para hacer hechizos, sino que también explicara por qué elegimos una vela roja y la encendemos durante la luna creciente para atraer el amor a nuestras vidas. ¡Os quiero muchísimo a todos! No puedo expresar lo mucho que aprecio tanto vuestra curiosidad como las excelentes preguntas que me hacéis cada vez que nos reunimos. (Si estás leyendo esto y aún no formas parte del escuadrón de hechizos, ¿a qué estás esperando? Puedes participar en el club visitando spellsquad.com).

Por último, quiero enviar todo mi amor extramágico y chispeante a mi pareja, Manfred, y a mis hijos, Morgan y Miles. Gracias por dejarme salir de rositas, darme el espacio necesario para poder escribir en todos los trenes y aeropuertos mientras viajábamos, ayudarme con las tareas domésticas, dejarme poner a todo volumen música hortera de los años sesenta mientras escribía, localizar todas las comas en serie que faltaban y, simplemente, por ser unos seres humanos increíbles con los que tengo la suerte de compartir la vida.



Y el último agradecimiento es para Glinda, la gatita y bruja buena, la cual llegó a mi vida en su burbuja rosa mientras escribía este libro. Soy muy afortunada de tener a un bebé peludo tan adorable y mágico.



muchos desafíos. Por un lado, el mundo virtual es el medio ideal para que las almas con sensibilidad mágica de todo el mundo puedan encontrar espíritus afines y aprender unas de otras. Por otro lado, la gran cantidad de información, opciones y «expertos» que pululan por Internet puede provocar que uno sienta la presión de convertirse también en un «experto» lo antes posible. Es fácil pasar por alto uno de los componentes más importantes que hizo que muchos de nosotros nos sintiéramos atraídos por primera vez por el ocultismo: la diversión.

De hecho, la diversión es una parte fundamental de la práctica mágica, un elemento que no debería vincularse exclusivamente con los niños o cuando queremos pasar el rato. ¿De qué solía acusarse a las supuestas brujas en las antiguas transcripciones de los juicios por brujería de la Edad Media? De pasárselo bien. En una época en que la Iglesia y la sociedad tradicional predicaban el ascetismo y la abnegación como forma de alcanzar el Cielo, las brujas eran acusadas de bailar a la luz de la luna, festejar en lugar de ayunar y disfrutar del sexo. Entre los signos más reveladores que servían para identificar a las brujas figuraba la risa escandalosa, la infame risotada de bruja. Incluso hoy en día, a muchas niñas se les advierte de que no deben reír a carcajadas.

Uno de los secretos del ocultismo es el significado de la diversión. No es un mero placer pasajero, sino que colabora al aumento de la energía mágica y estimula el crecimiento del poder personal. En efecto, los hechizos tienen la capacidad potencial de salvarte de todo tipo de terribles situaciones. Pueden ayudarte a hacer realidad tus sueños, alejar amenazas y cambiar tu destino. Sí, la brujería es algo muy serio y hay muchísimas cosas que aprender. Sin embargo, la diversión es una parte intrínseca de dicho proceso de aprendizaje. Es mucho mejor aprender a distinguir un cristal de otro jugando con ellos que tratando de memorizarlos.

Lo que me lleva a Madame Pamita.

A veces conoces a alguien y te cae bien al instante, pero a veces conoces a alguien y es como si también lo *reconocieras*, como si os conocierais

de antes, aunque no puedas recordar el momento exacto. Es lo que sentí cuando Madame Pamita se cruzó por primera vez en mi camino.

Por suerte dispongo de una memoria muy buena. Tras haber vivido de cerca la demencia de mi padre, y el lento proceso de deterioro asociado, ahora soy mucho más consciente de mis propios procesos mentales. Recuerdo perfectamente conversaciones que mantuve con Madame Pamita al principio de nuestra amistad (ella estaba a punto de viajar a Findhorn y a mí me hubiera encantado acompañarla); sin embargo, por mucho que lo intente, no recuerdo nuestro primer encuentro, sólo que fue en las redes sociales. Frustrada por eso, cuando empecé a escribir el prólogo de este maravilloso libro, llamé a Madame Pamita para ver si podía refrescarme la memoria, pero sus recuerdos eran tan borrosos como los míos. Sin embargo, ambas coincidimos en que, cuando nos «conocimos», ya éramos amigas.

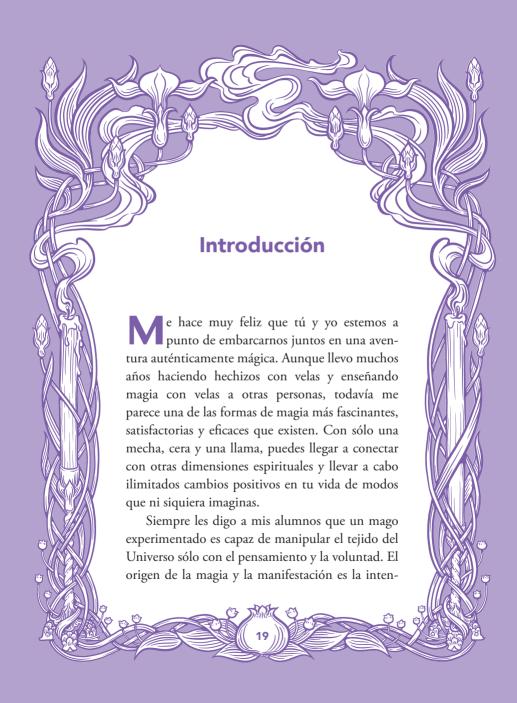
Madame Pamita y yo somos dos almas gemelas nacidas en ambos extremos del 4 de julio y unidas por el amor a la música y la magia,

así como por la pasión por los viajes. La amistad terminó convirtiéndose en relación profesional: tuve la suerte de editar su maravilloso libro *Madame Pamita's Magical Tarot: Using the Cards to Make Your Dreams Come True*, y me siento muy agradecida, bendecida y honrada de participar también en el este libro.

Si has leído alguno de sus otros libros, asistido a sus clases o disfrutado de su música, entonces tú también has experimentado la profunda magia de Madame Pamita. Si ésta es tu primera vez, prepárate para disfrutar. Permíteme que te presente a mi querida amiga Madame Pamita, una auténtica maestra de la magia. No sólo por los conocimientos y la teoría (aunque no cabe duda de que en eso también es una maestra), sino también por la alegría y la diversión inherentes a la magia. Si nunca te ha sobrado ninguna de estas dos cosas, deja que Madame Pamita recargue tu energía.

Madame Pamita no destaca en una sola área, sino que es una hábil y versada experta en numerosos aspectos de las ciencias ocultas, desde la adivinación a la hechicería, pero especialmente en la magia con velas. Si nunca has visto las velas que diseña y confecciona, deberías echarles un vistazo ahora mismo. (Si nunca la has oído cantar, también deberías corregir ese error, pero ésa es una historia para otro día). Madame Pamita es una enciclopedia humana de los secretos de la magia con velas, secretos que tan generosamente comparte en este libro. Si ésta es tu primera experiencia con la magia con velas, este libro es un buen punto de partida: claro, lúcido y directo; sí, divertido. Incluso si eres ya un maestro en el arte de las velas, en este libro excepcionalmente completo descubrirás nuevos hechizos y perspectivas.

Judika Illes, autora de *Encyclopedia of 5000 Spells* y otros libros dedicados a las artes ocultas



ción enfocada. Por sí sola, la intención puede producir resultados milagrosos. No obstante, al trabajar con la magia, la mayoría de la gente necesita un apoyo que les ayude a contrarrestar las fuerzas que operan en su contra, básicamente, las dudas y los miedos que todos llevamos dentro. Ahí es donde más útiles resultan los hechizos con velas. Aunque no tengas plena confianza en tus intenciones, la pequeña llama mantendrá la energía positiva fija en tu objetivo.

Este libro es una guía completa de la magia con velas que no sólo te ayudará a entender los principios básicos para poder empezar a hacer un hechizo hoy mismo, sino que también te ayudará a profundizar y enriquecer tu desempeño. Sumérgete en él y prueba algunos hechizos sencillos; estoy segura de que te enamorarás de la magia de la llama tanto como yo.

Para hacer magia, no es necesario aprender grandes y complicados hechizos. A veces los más sencillos y enfocados consiguen tan buenos o mejores resultados que un hechizo de trece días con velas que debes ir moviendo y para el cual se necesitan siete velas distintas cuidadosamente dispuestas formando un heptagrama. Ahora bien, también es verdad que cuantas más opciones tengas, más personalizados podrán ser tus hechizos. Si dispones del conocimiento necesario para incorporar más elementos (por ejemplo, números, símbolos y colores), podrás aportar a tus hechizos detalles mucho más específicos de tu intención.

Tan fácil como meter un plato congelado en el microondas; prácticamente todo aquel que es capaz de prender una cerilla puede encender un velón para pedir un deseo. Sin embargo, si haces el esfuerzo de pensar en un hechizo a tu medida, utilizas una vela figurativa, la aderezas con aceites y hierbas, eliges velas auxiliares de otro color, las aderezas con otro tipo de aceites, las colocas siguiendo un diseño específico y te concentras en tu obra a lo largo de varios días, lograrás añadir *muchísima* energía a tu hechizo y probablemente crearás un resultado más poderoso y positivo. Cada uno de estos elementos añade una capa extra a tu inten-

ción, y toda esta ayuda suplementaria se traduce en una magia mucho más poderosa.

Mis clientes a veces me dicen: «Necesito tu hechizo más fuerte». En momentos así les recuerdo amablemente que no existen hechizos «fuertes» o «débiles», sino hechizos más adecuados que otros para una situación determinada. Para una situación sencilla es posible que tengas bastante con una sola vela, pero si tienes un problema complicado para el que necesitas encontrar una solución o tienes muchos detalles específicos que te gustaría añadir a tu intención, obtendrás unos resultados más satisfactorios si te embarcas en un hechizo mucho más complejo. En este libro aprenderás a realizar tanto hechizos sencillos como complejos, y a decidir qué es lo mejor para tu hechizo.

Existen otras razones por las que puedes querer hacer un hechizo complejo. Los hechizos con velas complejos pueden ser más satisfactorios: tienen un aspecto y transmiten una sensación más mágica, requieren una participación más activa en el proceso de trabajo y, lo que es más importante aún, a través de ellos se aprende mucho más de magia y de cómo funcionan los hechizos. Retomando la analogía de la comida, aunque se podría vivir a base de platos congelados (cosa que no recomiendo en absoluto), aprender a cocinar una serie de platos preparados con cariño y que resulten estéticamente agradables puede llegar a ser muy satisfactorio. Cuando eres capaz de prepararlos sin mirar la receta es que te has convertido en un chef. Este libro está pensado para que alcances el nivel de «chef». Aunque el libro contiene algunas recetas de hechizos, son sólo ejemplos, como ver un programa de cocina en la televisión. Lo que este libro pretende realmente es proporcionarte los conocimientos necesarios del arte de la magia con velas para que puedas diseñar tu propio hechizo, personalizar cada elemento con confianza, crear tus propias recetas y contemplar cómo se manifiestan los resultados del trabajo realizado.



edificios ni provocar incendios forestales (aunque no cabe duda de que eso traería consigo *grandes* cambios)... Me refiero a la magia con velas, una disciplina mágica que te permitirá crear una serie de rituales que impulsaran tus intenciones hacia la consecución de tus objetivos mágicos.

Hoy en día, encendemos el fogón de casa o un encendedor sin pensar lo que estamos haciendo, pero, en la antigüedad, la gente era muy consciente del enorme poder que conllevaba tener control sobre el fuego. El control del fuego transformó al ser humano, quien pasó de ser una especie de animal salvaje más a ser dueño de su destino. Con el control del fuego llegó el poder.

El fuego es un elemento intrínsecamente mítico y mágico, más antiguo que la propia historia. Cada vez que encendemos una vela, establecemos una conexión con nuestros ancestros más remotos y su profunda sabiduría sobre el poder místico del fuego. Los hechizos con velas son *realmente* mágicos porque nos ayudan a enfocar los deseos, comprometernos con el proceso de elaboración del hechizo y potenciar nuestra intención.

En el mundo de la magia, solemos clasificar las cosas en función de los cuatro elementos: aire, fuego, agua y tierra. Aunque, a veces, también añadimos un quinto elemento: el espíritu. El elemento fuego representa la acción, la voluntad y la creación. El fuego tiene la capacidad de arrasar nuestras vidas como un devastador incendio forestal, pero también la de calentarnos agradablemente cuando adopta la forma de una fogata en mitad del bosque. El fuego crea el cambio.

No es de extrañar que el fuego haya formado parte de la magia desde tiempos inmemoriales. En todas las culturas y civilizaciones antiguas el fuego forma parte de sus leyendas y mitos. Gracias a las velas, conectamos a través de la historia y las culturas con la esencia pura de la antigua fuerza del fuego. Cuando hacemos magia con velas, conectamos con nuestro ser primitivo más profundo, nuestro yo mágico.

Sin embargo, el fuego no es el único método para hacer magia. Entonces, ¿por qué tenemos que elegir la magia con velas en lugar de quemar incienso, aplicar aceites, crear talismanes, confeccionar monigotes, hacer frascos de hechizos, dibujar sigilos, recitar palabras mágicas o preparar pociones?

Encender una vela con un propósito mágico es como disparar un cohete de poder hacia el objetivo. Las velas son como contenedores de energía y fuerza para un lapso de tiempo determinado. A diferencia de algo como una bolsa de amuletos que puedes llevar encima cada día durante uno o más años, un hechizo con vela condensa su impacto en un período de tiempo limitado. Si necesitas manifestar algo rápidamente o propiciar algún cambio inmediato, un hechizo con velas impulsará tu intención con una intensidad especialmente concentrada.

Otra característica importante de los hechizos con velas es que son extraordinariamente adaptables: pueden usarse para deseos e intenciones o para invitar a un ritual a espíritus, antepasados o deidades. Pueden adaptarse a cualquier nivel de conocimientos mágicos o circunstancias vitales. Si estás empezando a trabajar con hechizos, puedes hacer uno muy sencillo pero eficaz con una sola vela. Si, por el contrario, quieres acumular varios rituales y capas de intención a tu hechizo, puedes modificarlo a tu gusto.

Los hechizos con velas también nos ayudan a concentrarnos. Al fin y al cabo, no se puede encender una vela estando distraído; y si no, que se lo digan a las personas que se han quemado un dedo en el proceso. Si alguna vez has intentado hacer otro tipo de hechizo (visualizaciones, por ejemplo) y no podías evitar que tu mente divagara, los hechizos con velas te ayudarán a centrar tu intención en el objetivo.

Los hechizos con velas también nos permiten comprobar el progreso del hechizo que tenemos entre manos. Al interpretar la forma en se quema una vela o la disposición de los restos, podemos descubrir si nuestros deseos necesitan una limpieza o una redirección espiritual.

Además, hacer un hechizo con velas es extremadamente mágico y divertido. Cada vez que prepares el hechizo, digas las palabras mágicas y enciendas la vela con autoridad, sentirás el poder dentro de ti.

¿De verdad puedo hacer magia con velas?

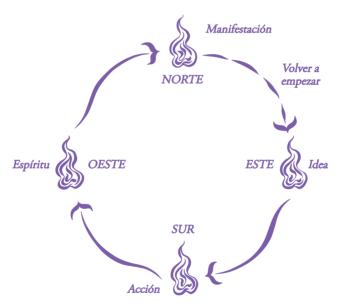
Sí, así es. No es necesario ser una gran sacerdotisa o sacerdote, un iniciado, una bruja, un hechicero profesional o alguien con muchísima experiencia en el mundo de la magia para hacer magia con velas de una forma eficaz y obtener resultados positivos. Aunque aprender bajo la tutela de un maestro o ser un estudiante aplicado de determinada disciplina espiritual evidentemente traerá consigo sus propias recompensas, no es imprescindible para hacer magia con velas. La magia es auténtico empoderamiento personal. Lo mismo ocurre con el arte: puedes estudiar bellas artes y sacarte un máster o ser un artista autodidacta; los dos caminos conducen a la creación de hermosas obras de arte.

El germen de toda magia

Si estás dispuesto a tomarte en serio el proceso de elaboración de hechizos, creo que vale la pena que cultives lo que considero el germen de toda magia. Todo lo que la humanidad ha creado en la Tierra ha empezado con un pensamiento. Reflexiona sobre esto por un momento. Si estás sentado en una silla mientras lees este libro, esa silla fue diseñada por una persona o un grupo de personas que tuvieron la idea de cuál sería su aspecto y cómo se sentiría uno al sentarse en ella, qué materiales se utilizarían para su construcción y cómo sería su fabricación y venta, es decir, todos los procesos que han permitido que ahora mismo estés sentado en ella. La silla existe porque alguien tuvo la *idea* de la silla. Lo mismo ocurre con todas las facetas de nuestra vida. A través del germen del pensamiento tenemos la capacidad de dar forma a nuestras vidas tal y como deseamos que sean. Tenemos la capacidad de elegir si vamos a pensar «Nunca [rellena este espacio en blanco]» o «Voy a [rellena este espacio en blanco]». Es algo que nadie más que tú puede decidir. El

rumbo de tu vida quedará marcado en función de si decides creer que *nunca* lo harás o que *sí* lo harás.

Cambiando de analogía, nuestras vidas son como un caballo y un carro. Nosotros vamos sentados en el carro y nuestros pensamientos son el caballo. Podemos dejar que nuestro caballo-pensamiento se dirija a donde quiera o bien tomar el control de nuestra vida a través de las riendas de nuestra voluntad. Si quieres llevar el carro al mercado, deberás dirigir al caballo hacia el mercado. Y si quieres lograr tus objetivos, deberás usar tu voluntad para dirigir tus pensamientos.



La espiral de la manifestación

¿Significa eso que debemos tener pensamientos positivos perfectos todo el tiempo? En realidad, no. Siempre y cuando estemos yendo en la dirección del mercado, no importa si el caballo se desvía a la izquierda o a la derecha de vez en cuando. Lo mismo ocurre con nuestros pensa-

mientos. Si tenemos un momento de duda, o un pensamiento negativo fugaz, en realidad eso no tiene un efecto decisivo en el resultado final si la mayoría de nuestros pensamientos están centrados en los aspectos positivos. Esos pensamientos constantes, el germen de toda magia, son el principio que nos permitirá manifestar cosas buenas y tener la vida que realmente deseamos.

De hecho, el proceso de la manifestación no está en ninguna vela, hierba o talismán; el poder de la magia es una energía que nace dentro de ti. Empieza siendo una idea, se expande a través de las palabras y las acciones, se combina con el Espíritu y termina manifestándose. Una vez hemos creado la manifestación, aparecen nuevas ideas; y con la ayuda de la acción y la creación colaborativa con el mundo espiritual, seguimos creando aún más cosas.

Cada paso es crucial, y un hechicero enfocado y experimentado puede hacer magia sin ningún instrumento, sólo con su mente. Un mago con determinado grado de conciencia espiritual es capaz de centrarse con claridad y seguridad en sus objetivos, expresar de una forma positiva sus intenciones, llevar a cabo las acciones adecuadas que dan lugar a sincronicidades, practicar la magia y confiar en el Espíritu para facilitar las circunstancias propicias y esperar la culminación de todos estos esfuerzos. El problema es que la mayoría de las personas tenemos un diálogo interior que muchas veces se expresa del siguiente modo:

«Quiero un nuevo amor en mi vida... pero todos los hombres que conozco son unos mujeriegos».

«No quiero estar sola... pero tampoco quiero una relación seria».

«Puedo encontrar el amor verdadero... pero quizá sea demasiado tarde».

«Quiero tener pareja... pero tal vez esté destinada a quedarme soltera».

Y nuestra mente no deja de dar vueltas y vueltas, como una hoja atrapada en un remolino. Las velas resultan tremendamente útiles en los

momentos en que perdemos de vista nuestro objetivo o somos incapaces de mantener la mente fija en el resultado final sin vernos acosados por sentimientos de duda o desconfianza. Los hechizos con velas sirven para coger al toro por los cuernos y mantener la intención original hasta que se manifiesta el objetivo.

Por sí sola, una vela no es más que un mero instrumento. Encender una vela sin intención sólo producirá un poco de luz. La magia no está en el interior de la vela. Podemos grabar nuestra intención en una vela, como si de una cinta de casete se tratase, y ésta transmitirá esa energía al universo.

Antes de empezar cualquier hechizo, primero comprueba los pensamientos y creencias que tienes respecto a tus objetivos. Te recomiendo que escribas un diario para sacar a la luz y superar cualquier duda que puedas tener. En el capítulo 4 descubrirás cómo la escritura puede ayudarte a deshacerte de todo aquello que ya no necesitas en tu vida y alcanzar una actitud sólida y positiva que se convertirá en la base de tu asombrosa actividad mágica.

Tu código ético mágico

Antes de practicar cualquier tipo de magia, es fundamental que establezcas tu propio código ético. Al aprender magia de diferentes maestros y fuentes, puede que te enfrentes a distintos planteamientos éticos, algunos de los cuales *requerirán* que sigas su código si no deseas sufrir terribles consecuencias. Sin embargo, sólo *tú* puedes decidir qué es lo mejor para ti.

La magia no es una religión con un conjunto de reglas y mandamientos. Tú debes decidir tus propias reglas. Por eso, te recomiendo que reflexiones sobre las preguntas que encontrarás a continuación antes de empezar un hechizo. Aunque, evidentemente, puedes reflexionar sobre ellas mientras meditas, yo he descubierto que resulta extremadamente eficaz escribir sobre ellas. Escribir un diario ayuda a clarificar y enfocar los pensamientos y, a medida que creces y te desarrollas como hechi-